

# A veinte años de la Arquitectura del Sol



Andrés Martínez Medina

Arquitecto colegiado 3.380

*"Alicia, que había ido una sola vez a la playa, había llegado a la precipitada conclusión de que, fuera cual fuera el punto de la costa en que uno se encontrase, siempre podría hallar casetas móviles para bañarse en el mar, niños cavando en la arena con palas de madera, luego una hilera de hoteles y, al final, una estación de ferrocarril."*

**Alicia en el país de las maravillas, 1865, Lewis Carroll**

## El origen

En el II congreso DoCoMoMo-Ibérico, que tuvo lugar en Sevilla en 1999, desde el COACV se planteó la conveniencia de realizar un estudio riguroso del fenómeno de la arquitectura turística de 'sol y playas' que había emergido con fuerza tras la II Guerra Mundial y que, medio siglo después, por lo que afectaba a las costas más concurridas de España, tan mala prensa estaba teniendo en Europa. La pregunta que motivaba esta investigación fue si no existirían aspectos positivos no apreciados en medio de la vorágine de construcciones erigidas durante todo el siglo XX que mereciesen destacarse, fuese por su diálogo con la naturaleza, su innovación urbana, su calidad de los espacios libres o el diseño pormenorizado de los nuevos modos de habitar. Después de todo, este inmenso laboratorio de arquitectura y urbanismo moderno que sería el turismo de masas, no solo había producido impactos no deseados en el paisaje y las ciudades existentes, sino que había sido fuente de mucho



Tapa y cubierta del libro *Arquitectura del Sol* (2002) en dos colores: azul y naranja

trabajo y también había contribuido a mejorar la vida de los ciudadanos. Dentro de la cantidad del negocio seguro que había lecciones de calidad. En el origen subyacía el convencimiento de que no todo se había hecho mal.

### El laboratorio

Esta idea se trasladó al seno del CSCAE, institución que invitaría a los distintos Colegios de Arquitectos a sumarse a la iniciativa. Finalmente se adhirieron seis a este proyecto: el Colegio de Cataluña, el de la Comunidad Valenciana, el de las Islas Baleares, el de la Región de Murcia y el de Andalucía Oriental por lo que respecta al Mediterráneo, y el de las Islas Canarias por lo que respecta al Atlántico. Al frente de cada uno de estos equipos, y correlativamente, estarían: Jordi Granell i March, Andrés Martínez Medina, Luis Antonio Corral Juan, José María López Martínez, Eusebio Villanueva Pleguezuelo y Arsenio Pérez Amaral. Lo que partió como una preocupación por lo cercano, se extendió a estos territorios y supuso una oportunidad para reflexionar sobre dicho fenómeno, con una mirada más cierta y crítica, algo que permitiría el conocimiento detallado de los hechos. Con este fin, entre los años 2000 y 2002, seis equipos peinarían con sus trabajos de campo las geografías litorales (no existía internet ni Maps y las cámaras digitales comenzaban su andadura) detectando casos singulares y registrando conjuntos, actuaciones e inmuebles, desarrollando seis inmersiones de modo paralelo que concluirían con la publicación de los resultados en el libro *Arquitectura del Sol-Sunland Architecture* y con seis exposiciones en Tarragona, Palma de Mallorca, Alicante, Murcia, Málaga y Tenerife, hace ya veinte años.

### El color

No deja de ser sintomático que, tras el inmenso parque edificado en ciertos lugares, se descubriesen obras cuyos criterios de implantación y proyecto valoraban el contexto, si bien es cierto que el libro, más que un diagnóstico, mostraba una amplia selección de aciertos y paradojas en un inventario de hechos ordenados dentro de cada ámbito y clasificados en atención a cuatro grandes bloques temáticos. Estos eran: 1) Las intervenciones sobre el territorio, fuesen de protección del medio ambiente, de planes de expansión urbana o de paseos frente al mar, 2) las infraestructuras y los equipamientos específicos necesarios para el sector, 3) los edificios y complejos destinados al alojamiento temporal, y 4) las urbanizaciones y los inmuebles residenciales, seguramente, el bloque más abundante

de este cuarteto de tipologías de uso. Estas cuatro familias adoptaron un color exclusivo para su identidad. Y así, el amarillo se adjudicó a las acciones territoriales, el naranja a las dotaciones e infraestructuras, el azul a los establecimientos hoteleros, y el verde a los apartamentos y las urbanizaciones. En total, y de modo proporcional a las geografías, se rendía cuenta de más de 500 obras, la mitad señalada como casos relevantes y la otra mitad como casos afines; su organización y posición en el texto sugería distintos niveles de lectura e interpretación del inmenso mosaico que componían las teselas de este inventario.

### El libro

Cuatro serían también los formatos de presentación del libro cuyas tapas duras, forradas de tela de tumbona de playa, se presentaba en los mismos cuatro colores a rayas en sus dos ediciones: español-inglés y catalán-inglés. Las referencias iban de lo ejecutado al vademécum volcando los resultados en modo 'hipertexto' para generar vínculos entre las obras con las tipologías, con los territorios, con los índices de clasificación y con las fuentes de información (bibliográficas, de hemeroteca o de archivo); la realidad siempre resultó decisiva. El libro, a las puertas de que internet se desarrollara, devino una enciclopedia de conocimientos sobre la ciudad y la arquitectura turísticas que se abría con los preámbulos que explicaban su alcance y sus limitaciones, así como el manual de uso para su aprovechamiento dada la acumulación de datos. Tras la introducción, el mapa de las costas cartografiadas y la tabla resumen de obras escogidas, desplegadas cronológicamente, venían los territorios de norte a sur. Cada geografía constituía un bloque compacto con un ensayo seguido de las obras destacadas y un anexo con otro número similar de casos que pasaban a un segundo plano y que graficaban la extensión, amplitud y diversidad de la arquitectura turística; el elenco de obras seleccionadas se sintetizaba en una imagen representativa de cada una en formato póster que serviría para las seis muestras que emanaron del libro. No se persiguió un 'estilo', sino una panorámica compleja con sus luces y sombras que no se atenía a los cánones clásicos de aproximarse a la arquitectura moderna. El libro, en sus variados formatos, pero con el mismo contenido, dos décadas después de su aparición, devino un hito de referencia para quienes desearan adentrarse de un modo más preciso en el urbanismo y la arquitectura que sirvieron al despegue y consolidación del turismo de masas y la cultura pop que llevó aparejada.

### El equipo

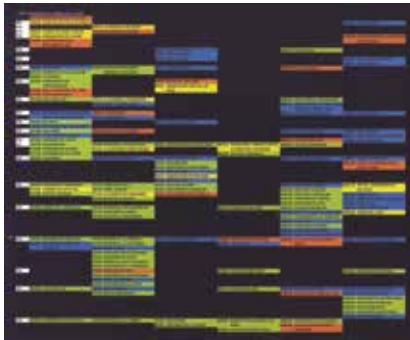
El equipo humano que practicó la investigación en el territorio de la Comunidad Valenciana estaba liderado por quien suscribe, y me acompañaban los profesores Juan Calduch Cervera (autor del ensayo que abría el capítulo), Justo Oliva Meyer y Lidón Lara Agustí, así como un grupo de becarios de Arquitectura de la Universidad de Alicante (UA): Arturo Calero Hombre, Iván Capdevila Castellanos, Emilio Cortés Segarra, Vicente Iborra Pallarés y Carlos Pérez Carramiñana. Casi tres años de dedicación al peinado de costas, parajes, ciudades y edificaciones, entre enero de 2000 y diciembre de 2002, culminaron con la presentación del libro y la exposición sobre *Arquitectura del Sol* de la Comunidad Valenciana en el MARQ de Alicante el 5 de diciembre de 2002 de modo simultáneo a actos similares en otras cinco capitales de provincia. En nuestra geografía, la muestra de 60 obras principales y otras 60 de apéndice estuvo de gira un año hasta terminar en el Mercado de Colón con motivo del congreso DoCoMoMo que se celebró en Valencia en 2003. Gracias a este impagable equipo y a los convenios firmados entre el COACV y la UA fueron posibles estos descubrimientos, su sistematización y su difusión al gran público.

### El inventario

No se puede aquí reproducir todos los hallazgos ni repetir el discurso de entonces que sigue siendo válido como un modo distinto —y desprejuiciado— de aproximarse a un fenómeno que transformó España y amplió el concepto de sociedad del bienestar. Pero sí podemos dar unos apuntes de cien años de arquitectura, ciudad y paisaje afectados por el tiempo libre de las vacaciones. Obviamente comparecían enclaves como las Dunas de Guardamar, el Saler y el Prat de Cabanes. También los planeamientos de Serra Grossa, Dehesa de Campoamor, la Goleta de Tavernes de la Vallidigna, el plan general de Benidorm (elogiado años después por Fernández Galiano y Oriol Bohigas), así como los paseos marítimos de La Explanada de Alicante, de Levante en Benidorm, del Cabanyal-Malvarosa en Valencia y de Juan Aparicio en Torre Vieja. No menos importantes fueron los equipamientos vinculados con la actividad turística como los balnearios, las escuelas y los clubes náuticos, las iglesias de veraneo, las discotecas, las lonjas en los puertos, las instalaciones aeroportuarias, algún embarcadero y algún museo a propósito. No podían faltaren la selección los paradores de turismo (Benicarló, El Saler y Jávea) y los hoteles y albergues que les siguieron, como el Bayrén en Gandía, el Ticasa en Alquerías del Niño Per-

dido, el Montiboli en Villajoyosa, el Mindoro en Castellón, y el Don Pancho y el Bali en Benidorm. Sin embargo, y con toda la lógica de su densidad e intensidad, sería protagonista la arquitectura de viviendas: desde los chalets y los apartamentos hasta los rascacielos y los complejos de segunda residencia.

Para finalizar, quizás convenga apuntar que fue esta arquitectura la que introdujo la pauta de que el hábitat debía contar sus propios espacios verdes y de esparcimiento: piscinas, canchas deportivas, jardines y zonas de juegos pasarían a ser la dotación privada casi imprescindible de las urbanizaciones en la ciudad que hoy habitamos. Es evidente que el turismo contribuyó a la felicidad de las personas. Y de todo ello, hecho por profesionales, rendía cuentas este libro.



*Tabla índice resumen de las obras seleccionadas vinculada a las tipologías de uso*



*Dehesa de Campoamor, Orihuela, 1959-1973, A. Orts Orts*



*Plan Parcial La Goleta, Tabernes de la Valldigna, 1984-1985, Veges tu i Mediterrània*



*Parroquia de San Nicolás, Grao de Gandía, 1959-1962, E. Torroja i Miret et Alter*



*Club Náutico, Altea, 1984-1985, R. Bellod Soler*